

*El Pez y la Flecha. Revista de Investigaciones Literarias,*  
Universidad Veracruzana,  
Instituto de Investigaciones Lingüístico-Literarias, ISSN: 2954-3843.  
Vol. 5, núm. 11, enero-abril 2025, Sección Flecha, pp. 108-130.  
DOI: <https://doi.org/10.25009/pyfril.v5i11.193>

Octavio Paz, editor de *Plural*

Octavio Paz, Role Editor of *Plural*

Maarten van Delden  
Universidad de California, Los Angeles,  
Estados Unidos de Norteamérica

ORCID: 0009-0001-1173-5921.  
[mvandelden@humnet.ucla.edu](mailto:mvandelden@humnet.ucla.edu)

Recibido: 19 de junio de 2024  
Dictaminado: 30 de octubre de 2024  
Aceptado: 19 de noviembre 2024



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons  
Atribución-NoComercial 2.5 México.

## Octavio Paz, editor de *Plural*

## Octavio Paz, Role Editor of *Plural*

Maarten van Delden

### RESUMEN

En este artículo, se revisa la labor de Octavio Paz como editor de la revista cultural mexicana *Plural* (1971-1976), basado principalmente en la consulta de la correspondencia de Paz y otros redactores de la revista que se encuentra en los archivos editoriales de *Plural*, en Princeton. Se verá que Paz fue un editor sumamente generoso; que participó de una forma excepcionalmente activa en la configuración de la revista; que realizaba frecuentes gestiones para apoyar las iniciativas de los colaboradores de la revista; y que se preocupaba por resolver o aminorar los conflictos que inevitablemente surgían dentro de la empresa colectiva que era *Plural*.

*Palabras clave:* Octavio Paz; revista *Plural*; políticas editoriales; redes intelectuales; debates literarios.

### ABSTRACT

This article offers an overview of Octavio Paz's work as the general editor of the Mexican cultural journal *Plural* (1971-1976), drawing principally on the study of the correspondence of Paz and other editors of the journal in the *Plural* editorial files housed in the Princeton University Library. We will see that Paz was an extremely generous journal editor: he participated actively in the magazine's configuration, worked tirelessly to promote the initiatives of the journal's collaborators, and made frequent efforts to resolve or lessen the conflicts between different literary, cultural and political viewpoints that emerged within the journal.

*Keywords:* Octavio Paz; *Plural* magazine; editorial politics; intellectual networks; literary debates.

Octavio Paz participó de una forma excepcionalmente activa en la configuración de la revista *Plural*, que él mismo, junto con un grupo de colaboradores, fundó en 1971. Enviaba cartas pidiendo colaboraciones para la revista a sus contactos en los mundos literarios y culturales de México, Argentina, Estados Unidos, Inglaterra, Francia, España y otros países. Se preocupaba por cada uno de los detalles de *Plural*, incluyendo los honorarios que se les pagaba a los colaboradores, la distribución de la revista en distintas partes del mundo y las reacciones de los lectores a los números que iban saliendo. El mismo Paz revisaba cuidadosamente cada número, compartiendo observaciones, tanto halagadoras como críticas, con los otros redactores.<sup>1</sup> En la labor del poeta como editor de *Plural*, se observa no sólo su compromiso con el proyecto, sino también su generosidad, ya que se esforzaba constantemente por apoyar las iniciativas de los colaboradores de la revista y se preocupaba por resolver o aminorar los conflictos que inevitablemente surgían dentro de la empresa colectiva que era *Plural*.

Una y otra vez el poeta se ofrece para hacer gestiones para ayudar a sus amigos y colaboradores a realizar sus proyectos. Sin duda, resulta sorprendente que un escritor tan prestigioso y tan atareado como Paz se preocupe en tal medida de que sus contactos publiquen libros, saquen artículos, dicten conferencias, reciban cartas de recomendación y ganen becas. También procuraba que los numerosísimos escritores, artistas y críticos a quienes conocía se comunicaran entre ellos. El poeta mexicano pensaba no solamente en su propia obra, sino en la vitalidad de la vida literaria y cultural en ge-

---

<sup>1</sup> John King (2007) menciona “the extraordinary involvement of Paz in every aspect of the journal” –“la extraordinaria participación de Paz en cada aspecto de la revista” (p. 23). José de la Colina (1971), miembro de la redacción de *Plural*, comenta que “Octavio, siempre, y aun desde los países a los que lo llevaba su suplementaria condición de conferencista y *magister* [...] se ocupaba hasta de los más pequeños detalles y problemas de cualquiera de las revistas” (pp. 32-36). También contamos con el siguiente testimonio de Ignacio Solares (1971), otro redactor de la revista, sobre la labor de Paz como editor: “Su capacidad de trabajo no conocía límites. Revisaba y corregía hasta la última nota de la revista, fuera de quien fuera. Cambiaba párrafos, agregaba ideas, retocaba todos los estilos, incluido el suyo. En más de una ocasión le leí la revista completa por teléfono porque viajaba constantemente. Aun así, no se le escapaba una coma mal puesta” (pp. 67-68).

neral. No se preocupaba exclusivamente por su propio éxito, sino también por el éxito de los colegas a quienes apreciaba y admiraba. Y no cabe duda de que el poeta mexicano poseía suficiente sentido práctico —para no hablar de sus capacidades comunicativas— para lograr que las gestiones, que tanto le ocupaban, fueran fructíferas.

Uno de los corresponsales más asiduos de Paz, y también —como veremos más adelante— de Kazuya Sakai, el secretario de redacción y director artístico de la revista, era el escritor argentino José Bianco, a quien Paz había conocido en París, a finales de los años cuarenta. Bianco fue por muchos años editor de la revista *Sur*, de la cual Paz fue colaborador a partir de los años cuarenta. Cuando el poeta mexicano lanza su nueva revista, inmediatamente piensa en Bianco como posible colaborador o como alguien que puede ayudar a conseguir colaboraciones para *Plural*. El 25 de agosto de 1972 Paz le escribe una carta a Bianco, en la que expresa su interés en que los lectores de *Plural* puedan enterarse de lo que está sucediendo en Argentina. “Recordarás”, comenta Paz, “que nos interesa sobremanera contar con colaboraciones argentinas y asimismo con una crónica regular de la vida literaria, artística o política de Buenos Aires (y también de Montevideo)”.<sup>2</sup> Unos meses después el poeta le escribe de nuevo a su amigo argentino, informándole del interés de la revista en “publicar un análisis de la situación argentina”, que se había vuelto compleja y conflictiva, con lo que Paz describe como “la recaída en el peronismo”, fenómeno que lo deja perplejo y para el cual busca una explicación de algún comentarista argentino.<sup>3</sup>

Sakai, un artista plástico, traductor, crítico y editor argentino, de ascendencia japonesa, se sumó a los esfuerzos de Paz por conseguir colaboraciones argentinas. El 30 de julio de 1973 Sakai le escribe a Bianco, trayendo a la memoria otro proyecto que Paz ya le

---

<sup>2</sup> Octavio Paz a José Bianco, Ciudad de México, 25 de agosto de 1972. *Plural* Editorial Files, Box 1, Folder 14, Manuscripts Division, Department of Rare Books and Special Collections, Princeton University Library. De aquí en adelante, me limitaré a proveer el nombre del archivo y los números de la caja y la carpeta en las que se encuentran los materiales citados.

<sup>3</sup> Octavio Paz a José Bianco, Ciudad de México, 8 de diciembre de 1972. *Plural* Editorial Files, Box 1, Folder 14.

había mencionado anteriormente: “Desde hace tiempo”, comenta Sakai, “Octavio me encargó de que te escribiera para hacerte refrescar la memoria en relación al número dedicado a la literatura joven argentina”. En la misma carta, el editor argentino también le recuerda a Bianco la idea de la crónica regular desde Argentina, que la revista tiene gran interés en publicar: “Nos gustaría, por otra parte”, escribe Sakai, “que alguien, si tú no lo quieres hacer, nos mande periódicamente –cada tres meses– una crónica literaria de Buenos Aires”. A continuación, agrega que la revista ya cuenta con crónicas que llegan desde Londres, Roma, París, Rotterdam, Nueva York y otras ciudades –una versión algo optimista de lo que en realidad se está publicando en la revista–, pero ninguna de América Latina, lo cual le parece “una verdadera vergüenza”. “Al fin y al cabo”, concluye Sakai, “PLURAL no es una revista europea”.<sup>4</sup>

A pesar de los esfuerzos de Paz y Sakai, no aparece en *Plural* ni la crónica regular de la vida literaria, artística o política de Argentina ni el análisis de la situación política del país en este momento de su historia ni el número dedicado a la literatura joven argentina. No obstante, los amigos siguieron en comunicación. En el verano de 1973, Bianco le informa a Paz que vendrá a la Ciudad de México en el mes de septiembre. El 16 de agosto Paz le escribe a Bianco para decirle que lamentablemente no estará en México para poder verlo, ya que se desplazará a Cambridge, Massachusetts, en Estados Unidos, para asumir el puesto de profesor visitante en la Universidad de Harvard, donde Paz enseñaba de modo regular en estos años. Sin embargo, Paz le propone a Bianco que aproveche su viaje a México para dar un salto a Estados Unidos y le sugiere que dicte una conferencia en Harvard: “Dime si es necesario que haga una gestión”,<sup>5</sup> le dice Paz a Bianco. Llama la atención el interés del poeta en aprovechar sus contactos en Estados Unidos para ayudar a su amigo argentino.

---

<sup>4</sup> Kazuya Sakai a José Bianco, Ciudad de México, 30 de julio de 1973. *Plural* Editorial Files, Box 4, Folder 14.

<sup>5</sup> Octavio Paz a José Bianco, Ciudad de México, 16 de agosto de 1973, *Plural* Editorial Files, Box 1, Folder 14.

Bianco no fue el único beneficiario de la generosidad de Paz. Otro ejemplo de la buena disposición que caracterizaba a muchas de las interacciones del poeta con sus colegas en el mundo intelectual mexicano e internacional es la correspondencia que sostiene con el historiador francés Jacques Lafaye, en la primera mitad de 1973. A principios del año, Paz recibe una copia de la tesis doctoral de Lafaye sobre Quetzalcóatl y Guadalupe. El 23 de febrero Paz le escribe una carta a Pierre Nora, de la editorial Gallimard, en París, donde Lafaye iba a publicar su tesis. Nora le había pedido a Paz que escribiera un prefacio al libro de Lafaye: “Je lis maintenant la thèse de M. Jacques Lafaye”, comenta Paz; “C’est un ouvrage remarquable et j’en ferai volontiers le preface”.<sup>6</sup> Pero Paz no piensa en limitarse a escribir un prefacio al libro de Lafaye. En su carta a Nora, menciona dos otras iniciativas que quiere emprender: “Je voudrai publier un chapitre du livre de M. Lafaye dans *Plural* [...]. Aussi, plus tard, j’aimerais recommander son livre chez mon éditeur ici”.<sup>7</sup> Paz concluye reiterando su entusiasmo por el libro de Lafaye: “C’est une oeuvre que doit paraître au Mexique, et qui aura, j’en suis sûr, vaste resonance”.<sup>8</sup>

Poco tiempo después, Lafaye le escribe a Paz para agradecerle su aceptación de la invitación a escribir un prefacio a su libro: “No le puedo expresar como es debido”, comenta el historiador francés, “la excitación intelectual que produce en mi espíritu la perspectiva de ver mi obra presentada al público por el autor de *El laberinto*”.<sup>9</sup> La emoción resulta ser mutua. El 30 de marzo de 1973 Paz le escribe una nueva carta a Lafaye, en la cual insiste en que no tiene que darle las gracias: “Su obra [...] es una contribución de veras

---

<sup>6</sup> “He estado leyendo la tesis del señor Jaques Lafaye. Es una obra extraordinaria y con mucho gusto escribiré el prefacio.”

<sup>7</sup> “Me gustaría publicar un capítulo del libro del señor Lafaye en *Plural* [...]. También, más adelante, quisiera recomendar su libro con mi editor aquí.”

<sup>8</sup> Octavio Paz a Pierre Nora, Ciudad de México, 23 de febrero de 1973. *Plural* Editorial Files, Box 2, Folder 48. “Es un libro que debe publicarse en México, y que tendrá, sin duda, una basta resonancia.”

<sup>9</sup> Jacques Lafaye a Octavio Paz, París, 12 de marzo de 1973. *Plural* Editorial Files, Box 2, Folder 25.

importante a la historia de las creencias e ideas de los mexicanos. A mí me encanta la idea de escribir el prólogo de este notable estudio. Espero estar a su altura.”<sup>10</sup> Anteriormente, Paz ya le había explicado a Lafaye las gestiones que iba a desarrollar para promover su libro en México. Menciona tanto la búsqueda de una editorial que publique el libro como la inclusión de un capítulo del libro en un número futuro de *Plural*. Y agrega otra iniciativa. Al enterarse de que Lafaye visitará México dentro de unos cuantos meses, propone que el historiador francés dicte algunas conferencias en la capital mexicana: “Hablé con Rafael Segovia”, comenta Paz, “acerca de la posibilidad de que usted diese, durante su estancia aquí, el próximo septiembre, algunas conferencias en el Colegio de México”.<sup>11</sup> Salta a la vista la gran amabilidad del poeta en sus esfuerzos por ayudar al historiador francés a aprovechar al máximo su visita a México.

Otro escritor que se benefició de la generosidad de Paz fue el novelista español Arturo Serrano Plaja, a quien Paz había conocido en 1937, durante su visita a España, en medio de la Guerra Civil española. En los años setenta, Serrano Plaja ocupaba un puesto como profesor en la Universidad de California, Santa Barbara. Hacia finales de 1972, Serrano Plaja contacta a Paz, mencionando, entre otras cosas, una novela que le gustaría publicar en México. El poeta mexicano responde en un tono sumamente cálido: “Me dio mucho gusto tener noticias tuyas”, empieza su carta fechada el 27 de noviembre de 1972. “Envíame desde luego tu novela”, continúa Paz, “me interesa de veras. Haré todo lo posible porque se publique, ya sea con Joaquín Mortiz o, si fallase, con ERA”. Más adelante, apunta lo siguiente: “Espero no fracasar en mi gestión, aunque nunca se sabe con los editores.” En una posdata a la carta, Paz comenta que le está enviando el último número de *Plural* y le

---

<sup>10</sup> Octavio Paz a Jacques Lafaye, Ciudad de México, 30 de marzo de 1973. *Plural* Editorial Files, Box 2, Folder 25.

<sup>11</sup> Octavio Paz a Jacques Lafaye, Ciudad de México, 4 de marzo de 1973. *Plural* Editorial Files, Box 2, Folder 25.

pide a Serrano Plaja que envíe alguna colaboración para la revista.<sup>12</sup> La solicitud no es nada fuera de lo común, ya que Paz constantemente aprovechaba los intercambios epistolares que sostenía con su vasta red de contactos para pedir colaboraciones para su revista.

Unos meses después Paz le vuelve a escribir a su amigo español para ponerle al día sobre su gestión. Le informa que habló con Joaquín Díez Canedo, el director de Joaquín Mortiz: “Primero”, continúa el poeta, “mostró cierta resistencia pero, finalmente, aceptó que le llevase la novela. Le he pedido que nos dé a conocer su opinión pronto”. Paz explica que Díez Canedo está interesado en la novela de Serrano Plaja, pero que su programa editorial para 1973 ya está casi lleno. Le sugiere al escritor español que él mismo contacte al editor: “Sería bueno que tú le escribieses unas líneas para reforzar mi gestión.” La carta de Paz comunica no sólo su deseo de ayudar a Serrano Plaja con la publicación de su novela, sino también su preocupación por no herir la susceptibilidad de su amigo, ya que resulta que el poeta no ha podido leer la novela que le había enviado: “No he podido leer tu novela y lo siento muchísimo”, le escribe Paz a Serrano Plaja. “Primero”, dice, “porque estuve ocupadísimo —*Plural* me quita mucho tiempo— y, después, cuando me disponía a leerla, porque tuve que llevársela a Díez Canedo”. Concluye la carta repitiendo la disculpa: “Lo siento de veras”, dice Paz.<sup>13</sup>

Paz se disculpaba con frecuencia por su tardanza en responder a las cartas que recibía. Además de ocuparse de *Plural*, Paz pasaba temporadas en universidades estadounidenses, dictando clases, y seguía publicando libros a un ritmo difícil de igualar. El resultado era que le faltaba tiempo para estar siempre al día con su correspondencia. No obstante, en numerosas ocasiones Paz actuaba de intermediario entre sus amigos escritores y otras personas del mundo literario, a quienes les resultaba aún más difícil que a Paz

---

<sup>12</sup> Octavio Paz a Arturo Serrano Plaja, Ciudad de México, 27 de noviembre de 1972. *Plural* Editorial Files, Box 3, Folder 25.

<sup>13</sup> Octavio Paz a Arturo Serrano Plaja, Ciudad de México, 2 de febrero de 1973. *Plural* Editorial Files, Box 3, Folder 25. La novela de Serrano Plaja, *La cacatúa atmosférica*, fue publicada, en 1977, por Joaquín Mortiz.



responder a las solicitudes de los colegas. Vemos un buen ejemplo de este fenómeno en un intercambio de cartas, en los primeros meses de 1973, entre Paz y el poeta español Jorge Guillén. Guillén le escribe a Paz para preguntarle si ha sabido algo de Díez Canedo, quien no le responde a Guillén, a pesar de que éste le ha mandado un libro que quiere publicar en Joaquín Mortiz. Paz decide interceder y contacta a Díez Canedo. En una carta del 2 de febrero de 1973, Paz le comunica a Guillén lo que ha sabido del editor mexicano: “Hablé con Díez Canedo”, le dice a Guillén; “Muy confuso y arrepentido por su silencio. Me dijo que ya había recibido el libro, que Bernardo Giner de los Ríos revisa el manuscrito y que el libro aparecerá a fines de año”.<sup>14</sup> No deja de llamar la atención que el futuro premio Nobel mexicano se ocupara de pequeñas diligencias como ésta.

Como editor de *Plural*, Paz se veía obligado a intervenir en los conflictos que surgían dentro de la revista. Un buen ejemplo del papel que el poeta desempeñaba en este sentido se observa en una disputa que surge, en el transcurso del año 1973, entre dos jóvenes colaboradores de la revista: Homero Aridjis y José Emilio Pacheco. Aridjis y Pacheco habían coordinado, junto con Paz y Alí Chumacero, la antología de poesía mexicana, *Poesía en movimiento* (1966). Por lo tanto, se conocían bien. A pesar de este antecedente, en abril de 1973 Pacheco publica una reseña sumamente negativa de dos libros autobiográficos de Aridjis: *El poeta niño* (1971) y *El encantador solitario* (1972). La nota de Pacheco provoca una reacción furiosa de Aridjis.

Aunque Pacheco (1973) empieza su reseña describiendo a Aridjis como “uno de los mejores poetas de este país”, agregando que “ha dado a nuestro idioma dos obras que figuran entre las más hermosas y originales de la última década: *Mirándola dormir* (1964) y *Perséfone* (1967)”, considera que *El encantador solitario*, libro en el cual se enfoca su texto para *Plural*, no está a la altura de su obra previa, ya que adolece de un “descuido estilístico” que “inespera-

---

<sup>14</sup> Octavio Paz a Jorge Guillén, Ciudad de México, 2 de febrero de 1973. *Plural* Editorial Files, Box 2, Folder 6.

damente” sitúa al autor “debajo del nivel medio alcanzado por la prosa mexicana”. Esta falta de lo que Pacheco llama “*craftsmanship*” en la escritura de Aridjis se refleja en las “insólitas limitaciones de *El encantador solitario*: el empleo extravagante de los signos de puntuación y del gerundio”. A continuación, el reseñista se queja de “la falta de rigor, la autoindulgencia, la línea del mínimo esfuerzo” en el libro de Aridjis y concluye que *El encantador solitario* “no es un libro: es un bosquejo, un borrador en espera de ser pulido y ajustado a fin de convertir en un texto legible y publicable lo que hasta ahora es una nebulosa” (p. 41).

Paz, anticipando el problema que se avecinaba, le envía una carta a Aridjis, fechada el 4 de abril de 1973, avisándole de la publicación del texto de Pacheco: “En este número de *Plural*”, explica el poeta, “sale una nota más bien crítica de tus dos recientes libros en prosa”. Paz insiste en que no hay nada personal en su decisión de publicar la nota de Pacheco: “Tú sabes cómo te admiro y te quiero”, comenta el poeta, pero apunta que le era imposible censurar la reseña de Pacheco sin contradecir sus propios principios como editor: “Siempre he insistido”, explica Paz, “en la necesidad de una crítica severa, más allá del elogio incondicional y del insulto –dos prácticas igualmente degradantes.” Y agrega que en su opinión el texto de Pacheco “es tal vez severo pero es noble” y que Pacheco “trata con respeto” a Aridjis el poeta.<sup>15</sup>

Aridjis claramente no compartía la opinión de Paz sobre la supuesta nobleza de Pacheco. El 26 de abril Aridjis le escribe una carta al poeta desde La Haya, donde se encuentra desempeñando el cargo de embajador de México en los Países Bajos. A pesar de la advertencia de Paz, Aridjis se ha sorprendido por la nota de Pacheco: “Si me advertías de una crítica severa”, comenta Aridjis, “no creí que iba a ser tan severa”. Se queja de ser el blanco de muchas críticas negativas en el mundo literario mexicano, no solamente de Pacheco, sino también de otros críticos, cosa que le llama la atención, y le duele, sobre todo tomando en cuenta que, según él,

---

<sup>15</sup> Octavio Paz a Homero Aridjis, Ciudad de México, 4 de abril de 1973. *Plural* Editorial Files, Box 1, Folder 4.

México es un país donde la crítica “casi no se ejerce”, es decir, en un país sin críticos, Aridjis recibe constantes críticas. Aridjis entiende que no era posible para Paz no publicar la nota de Pacheco; sin embargo, considera que la revista podría haber “equilibrado” la reseña negativa “con otra por alguien a quien sí le hubiera gustado el libro”. Aridjis concluye su carta mencionando el envío de una réplica a Pacheco y ruega que su texto se publique en *Plural*.<sup>16</sup>

En el número de junio de 1973, en la sección de “Correspondencia”, aparece lo que la redacción de la revista, en una breve nota preliminar, llama “una respuesta indirecta” de Aridjis a la reseña de Pacheco. La respuesta consiste en fragmentos de textos de cuatro grandes de la literatura en lengua española –Sor Juana, Cervantes, Martín Luis Guzmán y José Vasconcelos– en los que se observa un amplio uso del gerundio. De este modo, Aridjis (1973) busca refutar la crítica de su colega. Pero junto a la réplica de Aridjis aparece un nuevo texto de Pacheco. En esos mismos días, Paz le escribe una carta a Aridjis para explicarle la situación: la respuesta de Aridjis fue compartida con Pacheco, quien escribió una contrarréplica. “Lo siento de verdad”, comenta el director de *Plural* a su amigo el embajador.<sup>17</sup>

Aridjis responde casi inmediatamente, quejándose de que la revista le ha dado una ventaja a su antagonista. Dice que la “advertencia” que le ha dado Paz del “contraataque” de su contrincante le ha dejado “una molestia”. Pacheco ha tenido la réplica de Aridjis a su nota crítica a mano al escribir su nuevo comentario, el cual se publica junto con el texto de Aridjis, quien, entretanto, encontrándose lejos de México, tiene que esperar más de un mes antes de leer la contrarréplica de Pacheco. Le hace la siguiente pregunta a Paz: “¿No hubiera sido mejor esta vez mandarme las ‘letrillas’ de Pacheco para publicarlas junto con una respuesta mía menos lateral, un

---

<sup>16</sup> Homero Aridjis a Octavio Paz, La Haya, 26 de abril de 1973. *Plural* Editorial Files, Box 1, Folder 4.

<sup>17</sup> Octavio Paz a Homero Aridjis, Ciudad de México, 11 de junio de 1973. *Plural* Editorial Files, Box 1, Folder 4.

poco más metida con Pacheco mismo, para contrarrestar en algo la desventaja de la distancia?”<sup>18</sup>

La molestia de Aridjis debe de haber aumentado aún más cuando leyó la fulminante contrarréplica de Pacheco. Bajo el título “Le-trilla que justifica el título de estas páginas y comenta la autoflagelación del poeta niño y encantador solitario”, Pacheco envía a la revista un poema cuyo mensaje se resume en la copla con la que empieza: “Cometió un error mortal / citando a estos cuatro autores / pues son las pruebas mejores / de que él escribe muy mal”, es decir, la respuesta de Aridjis resulta contraproducente, según su crítico: en vez de demostrar que su prosa se compara con la de los cuatro grandes de la literatura en lengua española, las citas son la prueba de que Aridjis *no* puede compararse con los cuatro maestros. El breve poema de Pacheco agrega otros comentarios sarcásticos: “¿Qué tiene que ver Cervantes”, se pregunta el crítico, “con la autoindulgencia eufórica / la grave inopia retórica / de estos libros zozobrantés?” Y en la última estrofa, Pacheco (1973) acusa a Aridjis de ser poco más que un charlatán: “Es un caso extraordinario / el de este lector bisonño / pasó de poeta ñoño / a embaucador solitario” (p. 45). En resumen, la respuesta de Aridjis le da la oportunidad a Pacheco de escribir una nueva nota –ahora en forma de poema–, en la que vuelve a atacar a su colega.

Un aspecto notable de la correspondencia entre Paz y Aridjis durante estos meses es el esfuerzo de Paz por suavizar el golpe que sabe que la nota de Pacheco y su subsiguiente contrarréplica suponen para Aridjis. En la carta en la que le informa que *Plural* va a publicar el texto de Pacheco sobre sus recientes libros, empieza felicitando a Aridjis por un poema que acaba de enviar a la revista: “Muchísimas gracias por ‘Desfiguros’”, dice Paz, agregando que es “un poema muy hermoso”. A continuación, describe el cuidado con que la revista se ocupará de la publicación del poema: “Lo publicaremos en junio”, explica Paz, “respetando los espacios vacíos, tal como tú lo sugieres. Le pediré a Sakai que imprima el texto en

---

<sup>18</sup> Homero Aridjis a Octavio Paz, La Haya, 19 de junio de 1973. *Plural*/Editorial Files, Box 1, Folder 4.

tipo muy grande, de modo que llene una página entera de *Plural*’.<sup>19</sup> Es solamente después de compartir estas amables palabras con su amigo que Paz le advierte sobre el ataque de Pacheco. Hay un claro intento por parte del director de *Plural* no solamente de suavizar el golpe que Pacheco le propina a Aridjis en las páginas de su revista, sino también de ofrecerle a Aridjis una especie de compensación por medio del evidente amor con que la revista cuida la publicación de su poema.<sup>20</sup>

En los meses siguientes, Paz sigue escribiéndole a Aridjis, pero parece querer evitar el tema de la disputa con Pacheco. En una carta del 4 de julio de 1973, vuelve a referirse al “muy hermoso” poema de Aridjis, publicado en *Plural*; dice estar a la espera de una traducción que Aridjis le había prometido y le recuerda a su amigo que sigue en espera del “nombre de alguna persona que pudiese darnos un buen ensayo sobre tu poesía”.<sup>21</sup> El 23 de julio Aridjis le escribe de nuevo a Paz, agradeciéndole su última carta, pero quejándose de que su amigo parece no querer hablar del tema Pacheco: “Muchas gracias por lo que me dices en tu carta del 4 de julio”, dice Aridjis, “pero creo que seguimos sin comunicarnos sobre el asunto Pacheco”. A continuación, explica que su carta va acompañada de un mensaje dirigido a Pacheco, la cual describe como “mi única respuesta posible a su evidente mala fe”. Aridjis le advierte a Paz que la carta puede parecerle “extrema”; sin embargo, considera que Pacheco mismo “se ha extremado”. Concluye pidiéndole a Paz que publique su misiva a Pacheco en el próximo número de *Plural*.

El texto que acompaña la carta del 23 de julio se titula “PACHECO TAMBIÉN DUERME” y consiste en un breve párrafo, en el que le ofrece a su (antiguo) compañero un sarcástico agradecimiento por haberle dado la inspiración para una línea que aparece en su poema titulado “Sobre una ausencia”. En este poema, explica Aridjis,

---

<sup>19</sup> Octavio Paz a Homero Aridjis, Ciudad de México, 4 de abril de 1973. *Plural* Editorial Files, Box 1, Folder 4.

<sup>20</sup> Véase Homero Aridjis (1973).

<sup>21</sup> Octavio Paz a Homero Aridjis, Ciudad de México, 4 de julio de 1973. *Plural* Editorial Files, Box 1, Folder 4.

“hay un hombre borracho dormido en un prado del Paseo de la Reforma, que es orinado por dos perros”. A continuación, Aridjis, dirigiéndose a Pacheco, le dice “Ese hombre eres tú, José Emilio Pacheco, tirado dormido sobre el pasto...” El autor concluye el párrafo con la siguiente observación: “El favor que te hice fue el de ahuyentar los perros.”<sup>22</sup> Podemos suponer que la intención de Aridjis es, por un lado, humillar a su colega, retratándolo como un borracho inconsciente que se deja orinar encima por un par de perros, y, por otro lado, mostrar su propia generosidad —a diferencia de la *falta* de generosidad de Pacheco— al salvarlo de la situación incómoda en que se encontraba.

La furia de Aridjis era tal que aproximadamente un mes después le vuelve a escribir a Paz y le envía un segundo texto insultante dirigido a Pacheco: “Aquí te mando”, explica Aridjis, “los siguientes versos para añadir a mi carta a Pacheco”. El poema de Aridjis se titula “Envío” y consiste en cuatro líneas: “No vas a morir ahogado / por el agua de los cerros / pero a vivir orinado / por la lluvia de los perros”. Una vez más se observa el deseo de Aridjis de colocar a Pacheco en una situación degradante. La “lluvia” de los perros expresa el enojo del autor y su deseo de vengarse de su colega. A continuación, Aridjis le pregunta a Paz si la carta dirigida a Pacheco, que le había enviado el mes anterior, saldrá en el próximo número de la revista. Cambiando de tono, el autor concluye su carta con unos “Saludos afectuosos a Uds. de Betty y Cloe”,<sup>23</sup> refiriéndose a su esposa e hija.

Como editor de *Plural*, Paz se quejaba constantemente de los problemas con el correo, ya que las cartas que intercambiaba con sus numerosos amigos y colegas tenían una tendencia a tardar mucho en llegar o incluso a extraviarse. En esta ocasión, sin embargo, la carta de Aridjis parece haber cruzado el Atlántico en muy poco tiempo, ya que exactamente una semana después de su envío

---

<sup>22</sup> Homero Aridjis a Octavio Paz, La Haya, 23 de julio de 1973. *Plural* Editorial Files, Box 1, Folder 4.

<sup>23</sup> Homero Aridjis a Octavio Paz, La Haya, 24 de agosto de 1973. *Plural* Editorial Files, Box 1, Folder 4.

Paz ya estaba escribiendo su respuesta. Queda claro que el poeta se había cansado de la disputa entre sus dos amigos: “Querido Homero”, dice Paz, “Te quiero y te admiro y por eso mismo no publicaré ni tu respuesta a José Emilio Pacheco ni la cuarteta”. A continuación, se despide de Aridjis con un “cordialmente”, que evidentemente comunica una actitud mucho menos afectuosa que los abrazos con los que en otras ocasiones concluía sus cartas.<sup>24</sup> Pero junto con cierta frialdad que se observa en la carta de Paz, salta a la vista el deseo del poeta no sólo de dar por concluida la polémica entre Pacheco y Aridjis, sino también de proteger a su amigo Homero de sus peores inclinaciones, impidiendo que hiciera el ridículo en público.<sup>25</sup>

Paz se sentía dividido entre su gusto por la polémica y sus fuertes opiniones sobre una amplia gama de temas, por un lado, y el afecto que sentía por sus amigos y su búsqueda de la armonía, por otro. Otro amigo y colaborador de Paz con quien la revista mantuvo una relación complicada fue Julio Cortázar. El profundo afecto que unía a los dos escritores se observa con gran claridad en una carta que Cortázar le escribe a Paz desde París, el 25 de octubre de 1973. El argentino ofrece una emotiva y nostálgica descripción de lo que sintió al leer un reciente texto de Paz, llenándose de recuerdos de la temporada que pasó en la casa del poeta mexicano en la India, en 1968: “Fue de nuevo”, explica Cortázar, “como estar contigo y con Marie José en el hermoso jardín de tu casa en Delhi, hablando de poesía y respirando los perfumes de la noche”. A continuación, el novelista y cuentista argentino describe lo unido que se siente con su amigo mexicano: “Te sigo siempre de cerca”, comenta Cortázar, “en la medida de mis posibilidades, leo tus hermosos poemas en *Plural*, me acuerdo tanto de todo lo que me enseñaste en la India, de nuestras coincidencias y nuestras divergencias, tan fecundas acaso las unas como las otras...” El argentino cierra la carta con un cálido

---

<sup>24</sup> Octavio Paz a Homero Aridjis, Ciudad de México, 31 de agosto de 1973. *Plural* Editorial Files, Box 1, Folder 4.

<sup>25</sup> John King (2007, p. 161) comenta brevemente la disputa entre Aridjis y Pacheco en su libro sobre *Plural*.

saludo para el poeta y su esposa: “Un beso para Marie José”, escribe Cortázar, “y para ti todo el afecto de tu amigo lejano”.<sup>26</sup>

A pesar de que había mucho que unía a los dos escritores,<sup>27</sup> en los años setenta empezó a abrirse una brecha entre Paz y Cortázar, principalmente a raíz de los conflictos políticos de la época. Las cartas de los “pluralistas” –término acuñado por el mismo Cortázar– están llenas de comentarios despectivos sobre el autor argentino y sus escritos. Un buen ejemplo de la crítica que se le dirige a Cortázar dentro del grupo *Plural* lo ofrece una carta del crítico uruguayo Ángel Rama a Paz, ofreciéndole escribir una reseña de la novela *Libro de Manuel* (1973) de Cortázar. Curiosamente, ya que Rama se perfilaría en estos mismos años como un crítico político e ideológico de la literatura contemporánea hispanoamericana, en la carta a Paz se queja de que la ideología del novelista argentino actúa en detrimento de la calidad literaria de su nuevo libro. *Libro de Manuel*, observa Rama, “padece del esfuerzo de Julio por adecuarla a ciertas consignas de literatura comprometida en boga, lo cual en su caso da una caricatura”.<sup>28</sup> El comentario del crítico uruguayo era completamente congruente con las preferencias literarias de *Plural*, mientras resultaba menos acorde con la orientación general del propio crítico.

La nota de Rama sobre *Libro de Manuel* de Cortázar aparecerá en *Plural*, en el número de julio de 1973, y resultará más amable de lo que el comentario de Rama en su carta a Paz pronosticaba. Según Rama, la nueva novela del escritor argentino “es un testimonio, por momentos impresionante, de nuestro presente, dentro de una polémica intelectual, también correctamente testimoniada”. A continuación, el crítico uruguayo comenta que *Libro de Manuel* “no es todavía la gran obra de compromiso y riesgo que el planteo

---

<sup>26</sup> Julio Cortázar a Octavio Paz, París, 25 de octubre de 1973. *Plural* Editorial Files, Box 1, Folder 29.

<sup>27</sup> Para sendas exploraciones de las afinidades entre los dos escritores en el plano estético, véase José Gustavo Cobo Borda (2023) y Anthony Stanton (2006).

<sup>28</sup> Ángel Rama a Octavio Paz, Caracas, 24 de abril de 1973. *Plural* Editorial Files, Box 3, Folder 6.



amerita”. La reseña de Rama (1973) es crítica, pero respetuosa, y no sugiere en ningún momento que el autor argentino haya producido una “caricatura” (p. 37). King (2007) incluso considera que Rama se muestra “sympathetic to the ‘political turn’ in Cortázar’s writing” (p. 164).<sup>29</sup> El mismo Cortázar reaccionará favorablemente a la reseña de Rama. En una carta al crítico uruguayo, del 9 de mayo de 1973, el novelista argentino (2000) comentará que “todas tus observaciones me parecen sumamente justas y las comparto sin buscar pelos en la leche” (p. 1519). Unos meses después, en una carta a Liliana Heker, Cortázar (2000) volverá a mencionar la nota de Rama: “En estas últimas semanas”, dice, “leí una buena nota de José Miguel Oviedo sobre *Manuel*, y poco después otra mucho más amplia y a fondo de Ángel Rama” (pp. 1533-1534). En cualquier caso, con el tiempo se producirá un distanciamiento entre Rama y el grupo de Paz. Según señala Malva Flores (2011), *Vuelta*, la revista sucesora de *Plural*, “no ofreció mayor crítica o estudio de Ángel Rama” (p. 141).

La misma brecha entre lo que se dice en privado y lo que se publica es visible en estos mismos meses en el diálogo entre Paz y su amigo y co-autor el escritor español Julián Ríos. En sus cartas, aparecen comentarios sumamente negativos sobre Cortázar. En una carta a Ríos, del 26 de marzo de 1973, Paz le pregunta si ha visto las recientes declaraciones de Cortázar.<sup>30</sup> Y agrega que le parecen “deplorables”. El poeta se pregunta qué le estará pasando a su amigo y a continuación explica lo que considera el error en el pensamiento del novelista argentino: “Creer a estas alturas”, comenta Paz, “en la inminencia de la revolución latinoamericana es más que una ingenuidad, es una tontería”.<sup>31</sup> En su respuesta a Paz, Ríos concuerda con la crítica del poeta mexicano: “No he leído las declaraciones de

---

<sup>29</sup> “bien predispuerto hacia el ‘giro político’ en la obra de Cortazar.”

<sup>30</sup> Entre marzo y junio de 1973, Cortázar se encuentra en Argentina. Véase Mario Goloboff (1996, pp. 221-222). El autor argentino concedió muchas entrevistas durante su estancia en su país natal; sin embargo, no he podido identificar las declaraciones a las que se refiere Paz.

<sup>31</sup> Octavio Paz a Julián Ríos, Ciudad de México, 26 de marzo de 1973. *Plural* Editorial Files, Box 3, Folder 8.

Cortázar”, comenta el escritor español, “pero de Cortázar se puede esperar todo –y muy poco creativamente: se ha pasado de la rayuela y su dimisión no puede ser más lamentable– después de aquella torpe Polikrítica [...] publicada por *Libre*. Recuerdo que la leí en Londres avergonzado, tanta era mi admiración entonces por Cortázar”. Tanto Ríos como Paz rechazan enfáticamente la postura pro-revolucionaria del escritor argentino. Para Ríos, significa “caer en los peores guevarismos”.<sup>32</sup> Por otro lado, en este mismo año Paz y Ríos publican un libro, que consiste en una serie de diálogos entre los dos escritores. En una de las secciones del libro, hablan con gran admiración del escritor argentino. Paz (Paz & Ríos, 1973) llega incluso a decir que “Cortázar es el escritor de mi lengua del que yo me siento más cerca”.

No obstante, *Plural* deja la puerta abierta para Cortázar. Quien más se ocupa de mantener el contacto con el autor argentino es Sakai. El 21 de diciembre de 1973 escribe una carta en la que le agradece a Cortázar el envío de un texto sobre Neruda:<sup>33</sup> “Me alegro mucho”, comenta Sakai, “de que después de tanto tiempo podamos publicar algo tuyo que ‘realmente’ nos hacía falta”.<sup>34</sup> Un par de meses después Sakai le escribe de nuevo a Cortázar, ahora para pedirle una nueva colaboración: “Me es urgente e indispensable”, afirma el artista argentino, “contar con un cuento tuyo porque como ya sabes el público de *Plural* espera realmente leer una de tus siempre magníficas creaciones”.<sup>35</sup> Sakai aprovecha sus cartas para explicar el papel que desempeña en esa época en la revista: “Por si no sabes”, le explica a Cortázar, “o por si no te has dado cuenta, desde hace un tiempo estoy como Jefe de Redacción de *Plural* [...] y ahora en ausencia de Octavio hago el ridículo papel de director

---

<sup>32</sup> Julián Ríos a Octavio Paz, Madrid, 31 de marzo de 1973. *Plural* Editorial Files, Box 3, Folder 8.

<sup>33</sup> Véase Julio Cortázar (1974, pp. 38-41).

<sup>34</sup> Kazuya Sakai a Julio Cortázar, Ciudad de México, 21 de diciembre de 1973. *Plural* Editorial Files, Box 4, Folder 29.

<sup>35</sup> Kazuya Sakai a Julio Cortázar, Ciudad de México, 20 de febrero de 1974. *Plural* Editorial Files, Box 4, Folder 29.

interino”. En el cumplimiento de ese “ridículo papel”, Sakai desarrolló su propia voz; a la vez, no cabe duda de que con frecuencia respetaba las preferencias de Paz.

En los primeros meses de 1974, Sakai le sigue pidiendo colaboraciones a Cortázar. En una carta del 30 de abril, Sakai comenta que “me gustaría tener, si podés y querés, algo tuyo en relación con el Tribunal Russel [sic] y/o la confección del libro negro sobre Chile”. En el mismo mes de abril, *Plural* publica una reseña del novelista y crítico estadounidense John Updike, de *All Fires the Fire, and Other Stories* (1973), la traducción al inglés de ocho cuentos de Cortázar.<sup>36</sup> Curiosamente, Sakai interpreta la nota de Updike como negativa, cuando en realidad no lo es, y se siente obligado a explicarle a Cortázar, en su carta del 30 de abril, las razones por las cuales la revista decidió publicar la reseña del autor norteamericano.<sup>37</sup> La explicación resulta ser inesperada. En esencia, según el redactor de *Plural*, la revista publica la nota de Updike para que los lectores se den cuenta de lo equivocado que puede estar un famoso escritor del país vecino. Dice Sakai: “La crítica de Updike se publicó por varias razones, entre ellas la de demostrar cómo un novelista norteamericano conocido no sabe ver las cosas.”<sup>38</sup>

Es un curioso procedimiento: publicar a un conocido escritor para desenmascararlo. Cuando otro colaborador de *Plural* se queja de la nota de Updike, Sakai repite la explicación. El 25 de abril de 1974 el joven crítico y escritor peruano Julio Ortega, residente en ese momento en Austin, Tejas, le escribe una carta a Sakai, en la que expresa su descontento por la nota de Updike. Ortega acaba de recibir el número de abril y comenta lo siguiente:

El número, como los últimos, me pareció bueno, aunque francamente no así la publicación de esa reseña de Updike sobre Julio: este Updike casi nunca entiende lo que pasa en nuestras letras

---

<sup>36</sup> Véase Julio Cortázar (1973).

<sup>37</sup> Véase John Updike (1974, pp. 66-68).

<sup>38</sup> Kazuya Sakai a Julio Cortázar, Ciudad de México, 30 de abril de 1974. *Plural* Editorial Files, Box 4, Folder 29.

(como lo prueba el furioso palo que le dio a TTT) y traducirlo y publicarlo entre nosotros es como refrendar sus puntos de vista (aparte que es un escritor mediocre).<sup>39</sup>

Ortega asume, como es lógico, que si una revista publica un texto, ese texto ha pasado por un proceso de revisión y goza de la aprobación de los redactores de la revista.

Sakai responde poco después y le explica a Ortega que no necesariamente es así. Primero repite la explicación que ya le había dado a Cortázar:

La publicación de ese artículo –observa Sakai– fue más que nada para presentar un punto de vista diferente sobre un escritor latinoamericano –aunque el susodicho crítico no entiende nada de nuestro continente– pues estamos acostumbrados a vernos siempre a través de nuestros propios cristales, y de vez en cuando es “interesante” observar lo que los otros dicen.

Sin duda, resulta peculiar esta política editorial de publicar textos que son síntomas de un problema más que reflexiones valiosas sobre el tema. Sakai insiste en que el punto de vista de Updike “no lo refrendamos” y apunta a continuación que la revista “no necesariamente ‘refrenda’ las opiniones de los que escriben en ella”.<sup>40</sup> La observación de Sakai suena razonable; sin embargo, no es lo mismo “no refrendar” la opinión de cierto autor que publicar un texto que la revista considera equivocada en su perspectiva sobre el tema que comenta.

A continuación, Sakai comparte con Ortega algunas observaciones de Paz en torno a la política editorial de la revista: “Octavio me dijo cierto día”, recuerda Sakai, “que si fuera por él no hubiera publicado el 80% de lo que *Plural* incansablemente ha lanzado a la

---

<sup>39</sup> Julio Ortega a Kazuya Sakai, Austin, TX, 25 de abril de 1974. *Plural* Editorial Files, Box 5, Folder 25. Las siglas que utiliza Ortega se refieren a la novela *Tres Tristes Tigres* de Guillermo Cabrera Infante.

<sup>40</sup> Kazuya Sakai a Julio Ortega, Ciudad de México, 30 de abril de 1974. *Plural* Editorial Files, Box 5, Folder 25.

calle como gran cosa”.<sup>41</sup> Pero antes ya había señalado que el que decidió que se publicara la reseña de Updike fue el mismo Paz. ¿Cómo interpretar la decisión de Paz? ¿Sería un ejemplo del punto de vista explicado por Sakai? ¿La publicación del texto de Updike no necesariamente quiere decir que la revista refrenda su punto de vista? ¿Es posible incluso que *Plural* haya publicado el artículo como ejemplo de una falta de comprensión? Si seguimos a Sakai, tendríamos que responder de modo afirmativo a estas preguntas. En última instancia, sin embargo, no sabemos las razones de la decisión de Paz y es imposible confirmar que la explicación de Sakai corresponde a las intenciones del director de la revista.

Si Paz compartía la opinión de Ortega y Sakai sobre la reseña de Updike, es decir, la interpretaba como un ataque en contra de Cortázar, podríamos ver su publicación como una forma de distanciarse del autor argentino, quizá por motivos políticos. Por otro lado, si Paz, a diferencia de Ortega y Sakai, leyó bien el texto de Updike, o sea, la interpretó como generalmente positiva, lo cual parece probable, ya que el poeta era, por supuesto, un excelente lector, entonces la publicación de la nota en *Plural* constituye una indicación más de que Paz, mientras valoraba la crítica y la honestidad en el debate intelectual, también se preocupaba por mantener buenas relaciones con sus colaboradores y amigos. Desde esta perspectiva, la publicación del texto de Updike era una forma de manifestar el aprecio que había en el seno de la revista por el autor argentino, a pesar de las diferencias políticas que estaban surgiendo en estos años, las cuales se expresaban de forma privada y no abiertamente. ➤➡

---

<sup>41</sup> Kazuya Sakai a Julio Ortega, Ciudad de México, 30 de abril de 1974. *Plural* Editorial Files, Box 5, Folder 25.

REFERENCIAS

- ARIDJIS, H. (1973, junio). Cuandoque Bonus Dormitat Cervantes y algunos más. *Plural*, 21, 44-45. Ciudad de México.
- ARIDJIS, H. (1973, julio). Desfiguros. *Plural*, 22, 6. Ciudad de México.
- COBO BORDA, J. G. (2023, enero). Octavio Paz y Julio Cortázar. Afinidades y discrepancias. *Poéticas: Revista de estudios literarios*, VII(17), 123-136. Puebla, Valparaíso Ediciones.
- CORTÁZAR, J. (1973). *All Fires the Fire, and Other Stories*. Suzanne Jill Levine (Trad.). New York: Pantheon Books.
- CORTÁZAR, J. (1974, marzo). Neruda entre nosotros. *Plural* 30, 38-41.
- CORTÁZAR, J. (2000). *Cartas: 1969-1983*. Aurora Bernárdez (Ed.). Buenos Aires: Alfaguara.
- DE LA COLINA, J. (1971). Mis días de viaje en la nave de los locos (Recuerdo de *Plural*). En *A treinta años de "Plural" (1971-1976): Revista fundada y dirigida por Octavio Paz* (pp. 32-36). En M. J. Paz, A. Castañón y D. Torres Fierro. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica.
- FLORES, M. (2011). *Viaje de "Vuelta": Estampas de una revista*. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica.
- GOLOBOFF, M. (1998). *Julio Cortázar: la biografía*. Buenos Aires: Seix Barral.
- KING, J. (2007). *The Role of Mexico's "Plural" in Latin American Literary and Political Culture: From Tlatelolco to the "Philanthropic Ogre"*. New York: Palgrave MacMillan.
- PACHECO, J. E. (1973, abril). Cuandoque Bonus Dormitat Homerus. *Plural*, 19, 41. Ciudad de México.
- PACHECO, J. E. (1973, junio). Letrilla que justifica el título de estas páginas y comenta la autoflagelación del poeta niño y encantador solitario. *Plural*, 21, 45. Ciudad de México.
- PAZ, O. & RÍOS, J. (1973). *Solo a dos voces*. Barcelona: Editorial Lumen.
- RAMA, Á. (1973, julio). Cortázar: el libro de las divergencias. *Plural*, 22, 37. Ciudad de México.

- SOLARES, I. (1971). Octavio Paz y *Plural*. En *A treinta años de "Plural" (1971-1976): Revista fundada y dirigida por Octavio Paz* (pp. 67-68). M.-J. Paz, A. Castañón y D. Torres Fierro. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica.
- STANTON, A. (2006). Paz y Cortázar: estéticas paralelas. *Literatura mexicana*, 17(2), 213-222. Ciudad de México, Universidad Nacional Autónoma de México.
- UPDIKE, J. (1974, abril). Juegos mortales. Tomás Segovia (Trad.). *Plural* 21, 66-68. Ciudad de México.